

***Guten Appetit!* Las fórmulas rutinarias y el script del acto de comer desde una perspectiva intercultural (alemán-español)¹**

SABINE GECK
Universidad de Valladolid

Abstract: Este trabajo pretende aportar un enfoque cognitivo-pragmático sobre un grupo determinado de fórmulas rutinarias llamadas *situation bound utterances* (SBU) o “enunciados marcados por la situación”. Siguiendo el esquema de Kecskés, se distinguirán tres tipos de enunciados marcados por la situación según su grado de fijación semántica o lexicalización con respecto al marco semántico al que pertenecen. Desde nuestro punto de vista, un enunciado marcado por la situación no se puede separar del marco semántico (o *frame*) al que pertenece, y se debe describir teniendo este en cuenta. De lo contrario, no se llegará a captar su significado real. Por este motivo, proponemos el *frame* del ACTO DE COMER, tal y como se concibe tanto en la cultura germanohablante como en la cultura hispanohablante europea. Como consecuencia, no solo podemos situar un gran número de enunciados ligados dentro de un determinado marco semántico, sino que también podemos demostrar que, en materia de adquisición de lenguas extranjeras, no se consigue una fluida competencia lingüística sin una fluida competencia cultural.

Palabras clave: *fórmulas rutinarias, enunciados ligados, scripts, frames, comida y bebida, acto de comer.*

In this paper we propose a cognitive-pragmatic approach to a specific form of formulaic routines called situation-bound utterances. Following Kecskés we distinguish three kinds of them according to their degree of semantic fixedness (lexicalization) in relation to the situation where they are used. In our opinion, the situation-bound utterances have to be described within the frames they belong to, otherwise there is no way to get their real meaning. Therefore we propose the frame of MEAL as we conceive it, both in German and European Spanish culture. As a result of it we can not only determine the place of a great number of situation-bound utterances in the context of a certain frame, but – thinking of foreign language acquisition – we also show that linguistic fluency cannot be reached without cultural fluency.

Key words: *formulaic expressions, situation-bound utterances, scripts, frames, eating and drinking, meal.*

¹ Traducido del alemán por Manuela Molina, Universidad de Granada.

1. Fórmulas rutinarias y enunciados marcados por la situación (*situation bound utterances, SBU*)

En cuanto a la diferenciación interna de las fórmulas rutinarias,² se seguirá la clasificación de Kecskés (2000, 2006). Este autor distingue las fórmulas rutinarias o *conversational routines* (CR), en un sentido más amplio, de los enunciados ligados (término que usaré en este artículo)³ o *situation-bound utterances* (SBU). La relación que existe entre estos grupos es inclusiva: todos los enunciados ligados son fórmulas rutinarias, pero no al contrario, ya que las fórmulas rutinarias no tienen por qué estar ligadas a una situación determinada. En palabras de Kecskés: “*They can be uttered in any situation with the same function where they sound appropriate*” (Kecskés 2003: 6). Por el contrario, los enunciados ligados:

[they] *make sense only in particular well-frameable situations. The tie of SBUs to a given situation charges their particular meaning which may become so dominant that the functional-situational meaning may take over as the most salient meaning of the expression* (Kecskés 2003: 6).

Asimismo, los enunciados ligados son *idioms* con fijación pragmática:

SBUs create their own frame and are hardly used outside their usual context. This is not the case with other idioms because they can appear in many different situations and their immediate context is usually created ad hoc rather than bound. (Kecskés 2003: 106).

Kecskés distingue tres grupos dentro de los enunciados ligados según su grado de fijación pragmática:

a. *Plain SBU* (enunciados ligados "llanos")

² Para referirme a las fórmulas rutinarias de manera general en español, usaré la terminología de Coulmas (1979 y 1981), Corpas (1996: 170-213) y Álvaro Ortega (2010). Para el alemán, seguiré la terminología usada por Sosa Mayor (2006), Balzer & Piñel (2010) y Amigot Castillo (2010).

³ Según Kecskés (2003: 6), Fonágy (1982: 182) acuñó el término francés *énoncés liés*; mientras que Zuluaga (1980: 207) fue quien acuñó el español *expresiones fijadas a una situación* o *fórmulas de fijación pragmática*.

Se caracterizan por una estructura compositiva transparente. Su significado semántico se suele mantener con independencia de la situación:

Their communicate meaning may only differ slightly from their semantic meaning, since their pragmatic extension is minimal if any (Kecskés 2000: 613).

Por ejemplo: *What can I do for you?; Schön, dich zu sehen!* (‘¡Me alegro de verte!’); *¿Qué se ofrece?*

b. *Charged SBU (enunciados ligados cargados por la situación)*

Presentan ambigüedad pragmática, por lo que la situación es la que determina su carga semántica: *Its basic semantic function is extended pragmatically to cover other referents or meanings [...] It is the situation that is responsible for the charge of these expressions. With no context, these phrases are ambiguous because there is nothing that can distinguish them from their freely generated counterparts* (Kecskés 2000: 613f.).

Por ejemplo: *Get out of there* puede significar ‘Go away, leave!’ o ‘Don’t fool me.’ *So siehst du aus! ¡Tu madre!*

c. *Loaded SBU (enunciados ligados lexicalizados)⁴*

Debido a su uso frecuente en una determinada situación, estos enunciados han perdido su significado literal (se han lexicalizado); es decir, han desarrollado un significado situacional y siempre evocan una situación.

They lose their compositionality and are no longer transparent semantically. These SBUs show polysemy rather than pragmatic ambiguity. Their pragmatic function is more important than their original literal meaning, which is difficult to recall if needed. Loaded SBUs have formula-specific pragmatic properties which are present even if no particular sub-event of a script is supplied (Kecskés 2000: 614).

En este tipo de SBU, la situación está “codificada” en la expresión. Por ejemplo: *Please help yourself. Guten Appetit!* (‘¡Que aproveche!’).

2. *Scripts y folk labels*

⁴ El doblete romano-germánico *loaded* vs. *charged*, el cual se puede utilizar en inglés para establecer una diferenciación semántica, no tiene equivalente ni en español ni en alemán.

Aunque muchos autores mencionan el importante papel que desarrolla el marco semántico o situación en las fórmulas rutinarias, sus perspectivas abarcan una sola fórmula rutinaria. Así sucede con Corpas (1996: 177-179) o con Zuluaga (1980: 207), aunque este último afirma que “*un análisis detallado tendría que comenzar por describir cada tipo de contexto*”. Sosa Mayor (2006: 97), refiriéndose a Coulmas (1981: 88f.), sostiene:

“Somos de la opinión de que un análisis lingüístico no puede realizarse de manera metodológica recreando situaciones para fijar qué fórmulas rutinarias les corresponden. Lo que nos despierta principal interés no es cómo se estructuran las situaciones de interacción, sino el material lingüístico en sí”.

Por el contrario, yo abogo por un enfoque teórico de la forma y global que trate situaciones estereotipadas completas como el que defienden Wierzbicka y Ameka. Diversos autores llaman a estas situaciones, frecuentes y ligadas a una cultura, *scripts* (por primera vez en Schank – Albelson 1977), *frames* (Fillmore), *scenarios* o *Idealized Cognitive Models* (Lakoff). Se trata de constelaciones y secuencias de acontecimientos recurrentes que presentan una forma y que están anclados en la conciencia del hablante (cfr. Ameka 1999 y Geck 2008). Además, cabe mencionar el esfuerzo que han hecho estos autores, y no en vano, para que sus enfoques contribuyan a evitar una perspectiva etnocéntrica, principalmente aglocéntrica.

Para comprender las características conceptuales de los enunciados ligados, se debe recurrir a los marcos semánticos o *scripts* a los que pertenecen: *SBUs have communicative functions which represent socio-cultural concepts. Their culture-specific conceptual properties (CSCP) are represented by their frames* (Kecskés 2003: 116). Al igual que Mey (2001:221), Kecskés (2003:113) también es de la opinión de que la explicación semántica de los enunciados ligados debe partir del marco semántico o contexto: *the explanatory movement in a theory of pragmatic acts is from outside in*; es decir, no se puede deducir el significado de uno de estos enunciados sin fijar su *script* correspondiente. A la vez, se debe describir qué se *puede* decir (y hacer) en una situación teórica y lo que de verdad se hace en una situación real.

Otra ventaja de este enfoque es que permite establecer una relación entre diferentes fórmulas rutinarias y reconocer cómo interaccionan. Además, esta perspectiva evidencia la relación entre las fórmulas

rutinarias y los posibles *gestos*. Esto permite establecer conceptos centrales de una cultura que, entre otras cosas, puedan identificarse como lexicalizados o *etiquetados* en una lengua. La inclusión de los llamados *folk-labels* (Wierzbicka 1991: 150) permite describir aquellos conceptos que están realmente presentes en una cultura. De esta forma, se evita que se impongan conceptos de lenguas extranjeras, normalmente del inglés⁵.

Los *scripts* constituyen asimismo la base para una comparación intercultural, ya que permiten establecer con exactitud, entre otros aspectos, qué fases o procesos están o no presentes en una cultura. Todos estos aspectos no se pueden analizar si se parte de una única fórmula rutinaria.

En alemán, “acto de comer” está especialmente bien definido y delimitado a través del *folk-label* “*Mahlzeit*”⁶. Este término se corresponde en inglés con *meal*, en catalán con *àpat* y en francés con *repas*. Sin embargo, en español, la palabra *comida* es polisémica y se podría corresponder al alemán *Essen* (comida como ‘lo que se come y bebe’: *le gusta la comida*) y *Mahlzeit* (comida como ‘acto de comer’: *hay que hacer cinco comidas al día*). Además, también puede significar ‘almuerzo’ como oposición a la cena.

Un *script* o evento se puede definir mediante diferentes *subscripts* o subeventos, que adquieren diferentes denominaciones dependiendo del idioma. Los *subscripts* pueden adquirir la forma de un sustantivo, aunque, casi siempre, adquieren la forma de una locución verbal con función denominativa. Aunque a diferente escala, ambos son formas del nombre y demuestran que el concepto o *script* que definen existe tanto en una lengua como en una cultura. Un subevento representado por un nombre presenta un alto grado de institucionalización y se podría decir que designa a un concepto estable y bien delimitado. Por otra parte, aquellos subeventos a los que pertenecen fórmulas rutinarias muy idiomáticas (los ya mencionados *loaded SBU*; es decir, los que evocan al *script* en conjunto) están bien conceptualizados también.

Así pues, los llamados “marcos situacionales” o el *script* no sirven para explicar una determinada fórmula rutinaria, sino al contrario: la

⁵ Hay numerosos registros (*speech genres*) y actos de habla lexicalizados o etiquetados en determinadas culturas y que no están incluidos en la teoría de los actos de habla de Austin y Searle.

⁶ Aunque anticuados, también existen los términos *Mahl* y *Gastmahl*. Por desgracia, no puedo profundizar aquí en la interesante función de las comidas como manera de estructurar el tiempo, aunque se vea reflejada en la palabra *Mahlzeit* (literalmente: ‘hora de la comida’).

existencia de sustantivos y fórmulas extendidas aportan información sobre el significado de un determinado *script* o evento en la cultura correspondiente.

3. El *script* del acto de comer

A diferencia de otras rutinas de comportamiento, el acto de comer es una convención muy establecida en las culturas europeas. El *script* que se va a describir a continuación es el actual y, según Norbert Elias (1980: 139-141), se estableció a finales del siglo XVIII con la clase alta europea. Como fuente podríamos tomar numerosas publicaciones normativas, que tenían y tienen como objetivo acercar los modales en la mesa a la burguesía y a la clase trabajadora. En estas publicaciones, el “círculo modélico” (Elias) era la nobleza, ya que esta sabía cómo había que comportarse. Si bien es cierto que el modelo burgués del siglo XIX ha dejado de aplicarse íntegramente, las modificaciones en los modales y costumbres se siguen percibiendo como desviaciones (“eso ya no se hace, ya no es habitual”). Sin embargo, los modales en la mesa todavía gozan de importancia. Hasta el día de hoy sigue en vigor lo siguiente: “Los estándares de la “técnica de comer” (...) siguen intactos en los puntos esenciales” (Elias 1980 I : 140). Como culturas europeas, la española y alemana participan de un modelo común, por lo que cabe esperar que las diferencias entre ambas sean más sutiles que las existentes entre culturas más distanciadas.

El *script* del acto de comer se puede describir de la siguiente manera:

- (a) X e Y (o más personas) se reúnen para comer (también es posible que sea una sola persona)
- (b) X e Y se sientan a la mesa; (también es posible que se queden de pie)
- (c) X e Y empiezan a comer
- (d) X e Y se comen la comida
- (e) X e Y terminan de comer

Cuando se trata de la comida que implica a una sola persona, se suelen dejar a un lado las formalidades. En francés, cuando no se sigue el *script* descrito, se utiliza la expresión lexicalizada *manger (qc) sur le pouce*. Este *script* del acto de comer se divide en diferentes fases o *subscripts*. Se comienza con una ‘fase previa’ en la que surge la idea de la comida (a lo que también contribuyen acuerdos no verbales como ‘nosotros siempre

comemos a las 14h') y puede ir acompañada de una invitación. A esta le sigue una primera fase o 'fase de apertura', que se corresponde con el 'aperitivo'. En la cultura española, esta fase está muy extendida e incluso se puede considerar un concepto central. Por ende, los extranjeros deben aprender lo que significan algunos ritos españoles como 'tomar el vermú', 'ir de vinos' o 'ir de tapeo'. En la cultura alemana, por el contrario, esta fase se limita a beber un vaso de vino espumoso o de cerveza, de pie o sentado a la mesa; aunque lo cierto es que muchas personas desconocen esta fase⁷. De hecho, la expresión *einen Aperitif nehmen* ('tomar un aperitivo') suena relativamente artificial. El aperitivo es tanto lo que se come y bebe en esta fase como la fase en sí misma. En este caso, no me interesa profundizar en otros aspectos de esta primera fase (como el cocinar). Solo cabe destacar que esta fase se puede fundir con la fase de comer mediante conceptos como la *fondue*, la barbacoa o la *raclette grill* a la piedra (un aparato para cocinar carne a la piedra que cuenta con unas pequeñas sartenes para cocinar la guarnición). A continuación, se encuentra la fase del 'poner la mesa', perfectamente caracterizada mediante diferentes fraseolexemas verbales; al igual que la fase de 'servir'. En esta última aparecen fórmulas como *es ist angerichtet* ('ya está la comida'), que la podría decir un sirviente que le da a conocer a la señora de la casa que los señores ya se pueden sentar a la mesa. Además, esta fórmula puede representar también la siguiente fase, ya que indica que los comensales se pueden sentar a comer.

Una 'fase de transición' importante es la "llamada a la mesa", que he agrupado con la fase de "conducir a la mesa" (p.ej.: en un restaurante). En estas fases aparecen numerosas fórmulas que pertenecen a los ya mencionados *loaded SBU*, ya que están determinadas por la situación. Por ejemplo: *Essen ist fertig!* ('¡Ya está la comida!'). El "conducir a la mesa" es una variante solemne y formal del "ir a la mesa", que suele estar determinado por una especie de guion: un caballero lleva a una dama a la mesa, la acompaña hasta su sitio, le coloca la silla y tiene una conversación con ella mientras comen. En esta fase aparecen diferentes fórmulas, que, aunque pueden presentar alguna variación, están muy estereotipadas: *Kommt essen!* ('¡Venid a comer!') o *Essen!* ('¡Ya está la comida!'). Esta acción podría estar acompañada por una campanilla para llamar a la mesa.

La fase inicial trata del reparto de la comida, acción muy bien representada lingüísticamente y que presenta diferentes variantes: uno se

⁷ En internet incluso se pueden encontrar consejos ante una invitación a un aperitivo.

sirve (más común en Alemania) o a uno le sirve otra persona (más común en España). Aquí, las fórmulas pueden ser *loaded*, *charged* o *plain*. Algunos ejemplos de *loaded SBU* son: *Bitte bedienen Sie sich!* (‘¡Sirvase, por favor!’) o *Greif zu!* (‘¡Coge!’); mientras que algunos de *charged SBU* son: *Nimm dir!* (‘¡Échate!’). También hay numerosos ejemplos de *plain SBU*: *Nicht so viel, bitte!* (‘No me eche tanto, ¡por favor!’), *Schenkel oder Brust?* (‘¿Muslo o pechuga?’). Algunos de estos ejemplos en español son: ¡Sirvete! (*loaded*) o ¿Cuánto te echo? (*charged*), aunque también *plain*: No quiero mucho.

Asimismo, existe una fase facultativa que yo he bautizado como ‘fase de la señal’. En ella, se usa una fórmula lingüística para señalar el comienzo de la comida en sí. En una situación formal, comenzar a comer sin previo aviso puede considerarse una infracción del protocolo, cosa que no sucede en un círculo cercano o familiar. Esta fase puede introducirse con una *Tischgebet*⁸; es decir, bendiciendo la mesa⁹, acción que suele llevar a cabo el comensal con más edad. También existen alternativas no religiosas como el tan frecuente *Guten Appetit!* (‘¡Buen provecho!’) o *Lasst es euch schmecken!* (‘¡Que aproveche!’); ambas fórmulas son *loaded SBU* y presentan numerosas variantes posibles.

Cuando se reúnen comensales germanohablantes e hispanohablantes en una misma mesa, siempre surge la pregunta de cómo se dice *Guten Appetit* en español. Normalmente, la respuesta es ¡que aproveche! o ¡buen provecho! Aquí queda en evidencia la importancia de la *conceptual fluency* y de la *metaphorical competence* a la hora de aprender una lengua extranjera; es decir, para aprender una lengua se necesita un dominio gramatical pero también conceptual (vgl. Kecskés 2000: 620f.). Por este motivo, en el caso mencionado se debe aprender que en alemán es común dar una señal verbal para indicar que se puede empezar a comer. Por el contrario, esta señal no es nada común en español. Tras hacer una pequeña encuesta a personas hispanohablantes, he deducido que ¡Buen provecho! y ¡Que aproveche! sufren una fuerte dependencia de las preferencias individuales y regionales y, además, suenan raro y anticuado cuando se dicen en la mesa. Asimismo, es importante saber que la fórmula española ¡que aproveche! se usa también cuando alguien que no está comiendo se encuentra con alguien que sí; así como respuesta a un ¿si gusta? para

⁸ Ejemplo: *Komm, Herr Jesus, sei unser Gast, und segne, was du uns bescheret hast* (‘Ven, Señor Jesús, sé nuestro invitado y bendice lo que tú nos has regalado’)

⁹ Ejemplo: *Señor, bendice estos alimentos que vamos a tomar hoy y haznos partícipes de la mesa celestial de Dios.* (Comunicación personal de Verónica Fernández Cabo, quien lo refiere de su abuela).

rechazar una invitación a compartir la comida. No obstante, esta fórmula ya es prácticamente una reliquia.

Otro subevento de la fase central de este *script* es la ‘insistencia’ en que la persona coma más o en que deje que le sirvan. Aquí hay que tener cuidado, ya que algunas culturas exigen que este ofrecimiento se rechace la primera vez, mientras que otras respetan mucho la autonomía individual y las decisiones propias, por lo que este rechazo se toma como sincero. En esta fase, se suelen usar *plain SBU* como: *Nein, danke, ich kann nicht mehr!* (‘No, gracias, ¡no puedo más!’). Además, es común que se produzcan malentendidos entre la cultura española y la alemana, ya que la insistencia de los anfitriones españoles es excepcional.

El ‘brindis’, que ya supone hablar de bebida, es bastante similar en ambas culturas (solo es válido con bebidas alcohólicas) y no se va a tratar aquí. Sin embargo, cabe destacar que, en la cultura alemana, se ve como algo vulgar y se prefiere brindar con contacto visual, incluso varias veces durante la comida. Además, después de beber se vuelve a levantar el vaso.

En mi opinión, en ambas culturas está ritualizado el ‘elogio a la comida’. En España, no elogiar la comida se considera mala educación; mientras que el umbral en Alemania posiblemente esté más arriba, ya que solo se elogia la comida cuando de verdad se piensa que sabe bien. Las fórmulas que se utilizan en esta fase se crean libremente, por lo que son *plain SBU*, aunque se suelen utilizar siempre los mismos adjetivos.

Los ‘modales a la mesa’ siguen todavía vigentes. Según Kaufmann (2006: 126): “Bajo ningún concepto se trata de meros restos, sino de fragmentos que las familias han conservado deliberadamente. Estos fragmentos se deben adaptar a los acontecimientos y mantenerse a diario”. Las fórmulas que suelen aparecer en este contexto son del tipo *Schmatz nicht!* (‘¡No hagas ruido al comer!’) o *Nimm den Ellebogen vom Tisch!* (‘¡Quita los codos de la mesa!’).

La ‘charla durante la comida’ cuenta con numerosas representaciones léxicas en alemán (por ejemplo, Martín Lutero escribió *Charlas de sobremesa*) y no es formal, aunque sufre restricciones temáticas. Estas restricciones van desde no hablar nada (*Beim Essen spricht man nicht!* ≈ *¡A comer y callar!*) hasta no hablar de temas tabú. Estudios socioantropológicos han demostrado que el tema más recurrente a la hora de comer es la comida en sí (Kaufmann 2006: 135). Además, se añade: “El tema de conversación en la mesa debe ser algo liviano y no puede causar fatiga” (Kaufmann 2006: 137).

Actualmente, las fases restantes de una comida están condicionadas en parte por el orden del menú: este no tiene por qué ser siempre secuencial, ya que el *servicio a la rusa* se puso de moda a principios del siglo XIX (ver Montanari 2006: 59f.); estas fases no se pueden detallar aquí. La ‘fase final’ se presenta con términos como *Nachtisch* (*sobremesa*) o expresiones como *nach Tisch* (*de sobremesa*) y está muy bien delimitada. De hecho, en las casas burguesas se limpia la mesa antes de comenzar con la sobremesa, posiblemente con la ayuda de un cepillo, y se quitan las migas.

Quiero destacar *sobremesa* española, muy bien conceptualizada, ya que en alemán solo existe la estructura *nach dem Essen noch zusammensitzen (und reden)* (‘seguir sentados y hablando después de comer’). No obstante, existen otras comidas similares en la cultura alemana, sobre todo el *Kaffeetrinken* (‘tomar el café’), donde hay mayor aprecio por la conversación, de ahí que se denomine *Kaffeeklatsch* (‘la charla del café’).

El último punto es ‘dar por terminada la comida’. Aunque esta puede surgir como un agradecimiento por la comida, se suele dar en la despedida de una comida a la que te han invitado. En Escandinavia, este agradecimiento es imprescindible (por ejemplo, el *takk for maten!* noruego)¹⁰.

4. Resultado y perspectiva general

Tal y como hemos visto, la presentación de un *script* completo de una situación cultural prototípica con sus subeventos correspondientes ayuda a alcanzar una mejor comprensión de las fórmulas rutinarias entendidas como enunciados ligados. De esta manera, queda clara la interacción tanto de las fórmulas fijadas (*loaded* y *charged SBU*) como de las que se crean libremente, aunque también de las expresiones marcadas por una situación (*plain SBU*). Lo que nos ayuda a reconstruir el script de la comida son los términos lexicalizados que aparecen como sustantivos, normalmente compuestos (*Tischgespräch*, *Tischmanieren*), los verbos (*anrichten*, *jn. zum Essen nötigen*) y los fraseoexemas, normalmente verbales (*den Tisch decken*). El hecho de que este tipo de presentación vaya más allá de las limitaciones de la lingüística y tenga una dirección etnosociológica ha dejado de requerir una justificación.

¹⁰ No se ha podido incluir una representación esquemática completa de las fases de la comida descritas con las fórmulas rutinarias asociadas por razones de espacio.

El enfoque usado me parece muy prometedor de cara a la enseñanza de lenguas extranjeras, ya que para los aprendices es imprescindible adquirir la *cultural* o *conceptual fluency*. Por ejemplo, estos *scripts* podrían aplicarse en España a la hora de llevar a cabo una expresión oral en alemán. Además, la reconstrucción de estos *scripts* podría suponer una motivación para los alumnos. Mediante este tipo de aprendizaje holístico, aparecen muchas fórmulas rutinarias y es siempre preferible a una apropiación anatomizada de diferentes fórmulas y fraseologismos.

5. Bibliografía

- ALVARADO ORTEGA, M. B. 2010 *Las fórmulas rutinarias del español: teoría y aplicaciones*. Frankfurt: Peter Lang.
- AMIGOT, L. (im Druck) “El lugar de las fórmulas rutinarias psicosociales en los estudios de fraseología contrastiva alemán-español: estado de la cuestión y propuestas metodológicas”.
- AMEKA, F. K. 1999 “*Partir c'est mourir un peu*. Universal and culture specific features of leave-taking”, *Rask: internationalt tidsskrift for sprog og kommunikation*, 9-10: 257-283.
- AMEKA, F. K. 1987 “A Comparative Analysis of Linguistic Routines in two Languages: English and Ewe”. *Journal of Pragmatics* 11: 299-326.
- BALZER, B. & PIÑEL R. 2010 “Vorschlag eines klassifikatorischen Modells für Routine-formeln psychosozialer Art”. In: Korhonen, J., Mieder, W., Piirainen, E. & Piñel R (eds.), *Phraseologie global – areal – regional. Akten der Konferenz EUROPHRAS 2008*, Tübingen: Narr: 269-275
- BOURDIEU, P. 1979 *La distinction. Critique sociale du jugement*, Paris: Éditions de Minuit.
- COULMAS, F. 1979 “On the Sociolinguistic Relevance of Routine Formulae”. *Journal of Pragmatics* 3, 239-266.
- COULMAS, F. 1981 *Routine im Gespräch. Zur pragmatischen Fundierung der Idiomatik*. Wiesbaden: Akademische Verlagsgesellschaft Athenaion.
- CORPAS, G. 1996 *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- ELIAS, N. 1980 *Über den Prozess der Zivilisation. Soziogenetische und psychogenetische Untersuchungen. Erster Band. Wandlungen des Verhaltens in den weltlichen Oberschichten des Abendlandes*. Frankfurt: Suhrkamp.

- FONAGY, I. 1982 *Situation et signification. Pragmatics and Beyond*. Amsterdam: John Benjamins.
- GECK, S. 2008 "Fraseología de la despedida. Una aproximación cognitiva". In: Álvarez de la Granja, María (ed.), *Fixed Expressions in Cross-Linguistic Perspective. A Multilingual and Multidisciplinary Approach*, Hamburg: Dr. Kovač: 363-382.
- KECSKÉS, I. 2000 "A Cognitive Pragmatic Approach to Situation-Bound Utterances". *Journal of Pragmatics* 32: 605-625.
- KECSKÉS, I. 2003 *Situation-Bound Utterances in L1 and L2*, Berlin: Mouton de Gruyter.
- MEY, J. 2001 *Pragmatics*, London: Blackwell.
- MONTANARI, M. 2004 *Il cibo come cultura*. Roma /Bari: Laterza & Figli (Spanische Version. *La comida como cultura*. Übers. Silvia Blanco, Gijón: Trea, 2006).
- SCHANK, Roger C. & ABELSON, R. P. 1977 *Scripts, Plans, Goals, and Understanding*, Hillsdale. New Jersey: Lawrence Erlbaum.
- SOSA MAYOR, I. 2006 *Routineformeln im Spanischen und Deutschen. Eine pragma-linguistische kontrastive Analyse*. Wien: Praesens Verlag.
- ZULUAGA OSPINA, A. 1980 *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Frankfurt: Peter Lang.